

tado como del Municipio, el de los templos y edificios de beneficencia, el de las Fundiciones de Metales y el de gran número de fábricas y nuevas industrias, que gozan exención de contribuciones, á virtud de una ley vigente en el Estado que favorece la inversión de capitales en nuevos giros. El valor de todas esas fincas y negociaciones, pasa con mucho de cuatro millones de pesos, sin incluir el Palacio de Gobierno en construcción que cuesta para la fecha muy cerca de \$100,000. Sumando, pues, encontraremos que el valor de la propiedad rústica y urbana en Monterrey, llega á muy cerca de \$9'000,000 00 cs.

Industria.

Los habitantes de esta Capital se dedican con especialidad al comercio, y en general, á la agricultura, á la horticultura, á la minería, á varias artes mecánicas y á la fabricación de casimires, cobertores, harinas, hielo, cerveza, masas para sopas, cigarros, cerillos, chocolates, almidón, dulces, productos químicos, etc., etc. Se cuentan en Monterrey una gran fábrica de toda clase de artefactos de metal laminado, otra de artefactos y maquinaria de fierro, otra de clavos de alambre, dos de toda clase de muebles de madera, dos de colchones y catres de alambre, dos grandes fundiciones de metales, una de las cuales representa un capital mayor de cinco millones de pesos, dos marmolerías y muchos talleres industriales de todo género.

Comercio.

A favor de su ventajosa situación topográfica, Monterrey es la primer plaza mercantil de la frontera y así se explica que solo el año de 1897 efectuara este comercio ventas por valor de \$8'903,921 33 cs., según se comprueba con el producto obtenido por la Recaudación de Rentas Municipales del impuesto de $\frac{3}{4}\%$ con que están gravadas aquí las operaciones de venta. El comercio de Monterrey abastece á casi todas las poblaciones del Estado y á muchas de Coahuila, Tamaulipas y San Luis Potosí, y se surte directamente de Europa, los Estados Unidos y México.

Edificios notables.

Entre otros muchos de los edificios que justamente llaman la atención de cuantas personas visitan á Monterrey, deben ser citados: la Catedral, que es una antigua construcción; el Palacio Municipal, edificio enclavado entre las hermosas plazas de «Zaragoza» é «Hidalgo»; la Penitenciaría, que representa un costo de 253,000 pesos y que es uno de los pocos establecimientos de su género con que cuenta la República; el templo del Roble, gran edificio de estilo moderno que merece ser conceptuado como obra completa del arte arquitectónico; el antiguo Palacio de Gobierno, donde se encuentran instalados actualmente los Poderes Ejecutivo y Legislativo del Estado y las oficinas de su dependencia; el Casino; el Co-

legio Civil; el Hospital González; el Hospicio Ortigosa, benéfico establecimiento debido á la magnanimidad del filántropo D. León Ortigosa; en orden inferior existen el antiguo Obispado, ya en ruinas, la Maestranza, el Cuartel Juárez, la Escuela de Jurisprudencia y algunas tres mil casas de propiedad particular, ya para oficinas ó giros industriales ó ya para simples habitaciones que son el gran núcleo de la población.

Es de advertirse que cada día mejora el gusto en las construcciones de propiedad particular y esto embellece la Ciudad.

Monumentos.

Como principal monumento público de Monterrey debe citarse la estatua erigida al Padre de la Patria, D. Miguel Hidalgo y Costilla, que existe en la Plaza de ese nombre, situada al Poniente del Palacio Municipal. Dicha estatua es de cobre y tiene una altura como de tres metros. Su pedestal, de hermoso corte, es de mármol negro y tiene una altura como de cinco metros.

Paseos.

Llama Monterrey desde luego la atención del viajero, por el gran número de Plazas y paseos públicos con que cuenta, debiendo ser citados como los princi-

pales la Gran Alameda «Porfirio Díaz», extensa y lujosamente explanada donde se dá cita, todas las tardes, lo más culto y mejor de la sociedad regiomontana; las avenidas «Unión» y «Progreso», que regularmente pavimentadas y parqueadas de arboleda en toda su extensión, ofrecen un aspecto de los más simpáticos, para el viajero que entra á la población por su lado Norte, que es el que aquellas ocupan; las Plazas de Zaragoza, Hidalgo, 5 de Mayo, Colón, La Llave, Garza Ayala, Colegio Civil, Independencia, Bolívar, La Muralla, San Jacinto, Santa Isabel, del Golfo, Cuauhtemoc, Vereá, Fray Servando Teresa de Mier, Zúazua, Juárez, Degollado y otras poco importantes.

Baños.

Cuenta la población con un reducido número de establecimientos balnearios, pero entre ellos está el famoso de San Bernabé, á 7 kilómetros al Noroeste de Monterrey, cuyas aguas termales tienen, al brotar á flor de tierra, un calor de 130° Fahrenheit. Esta agua es muy sulfurosa y se usa especialmente para curar las herpes. Está actualmente en construcción en el Ojo de Agua, la parte más céntrica de la Ciudad, un gran edificio que será destinado para baños y que representará un valor de más de \$30,000. 00, según los cálculos hechos por la empresa respectiva.

Alojamientos.

Se encuentran en Monterrey siete hoteles designados aquí como de primer orden, entre ellos el de Mármol, establecido en San Bernabé, que es un vasto edificio construido todo de mármol negro, extraído de las canteras que existen en aquel lugar; otros tantos hoteles de segundo y tercer orden y un considerable número de posadas y fondas.

Mercados.

Existe el Mercado de Colón, establecido en la Plaza del mismo nombre en la parte más céntrica de la población, y sin edificio especial, hay algunos otros distribuidos, convenientemente, entre los barrios más apartados del centro.

Tranvías

En Monterrey existen tres Empresas de Tranvías: la denominada «Ferrocarril de Monterrey, Topo Chico y Santa Catarina,» la de «Ferrocarriles Urbanos de Monterrey» y la de «Tranvías al Oriente y Sur de

Monterrey» hay además un ranial que pertenece á la Gran Fundición Nacional Mexicana y que une á las posesiones de ésta con la Estación del Ferrocarril de Monterrey al Golfo. Todos esos tranvías abarcan una extensión de 43. 380 kilómetros y para su servicio cuentan las empresas respectivas con 53 carros, 16 plataformas, 236 mulas y una pequeña locomotora perteneciente ésta á la Compañía del Ferrocarril de Monterrey, Santa Catarina y Topo Chico.

Ferrocarriles.

Monterrey está unido por ferrocarril, con México y Laredo, por la vía del Nacional Mexicano, con Tampico por el Ferrocarril de Monterrey al Golfo, y con la línea del Internacional, en Venadito, por el mismo Ferrocarril del Golfo, cuyos trenes corren diariamente hasta aquel lugar. Además, existe aquí un ferrocarril local, que corre entre un punto inmediato á la Estación del Golfo y las posesiones mineras de San Pedro, San Pablo y Zaragoza, al pié de la Sierra Madre; teniendo la línea de dicho ferrocarril una extensión de 25. 7 kilómetros. El mencionado Ferrocarril tuvo en 1,897 el siguiente movimiento: flete, 80¹ 287,610 kilos; pasajeros, 6 539.

La Estación del Ferrocarril de Monterrey al Golfo es toda de mármol y ladrillo vitificado, de elegantísimo aspecto y quizá la más hermosa en toda la República.

Telégrafos.

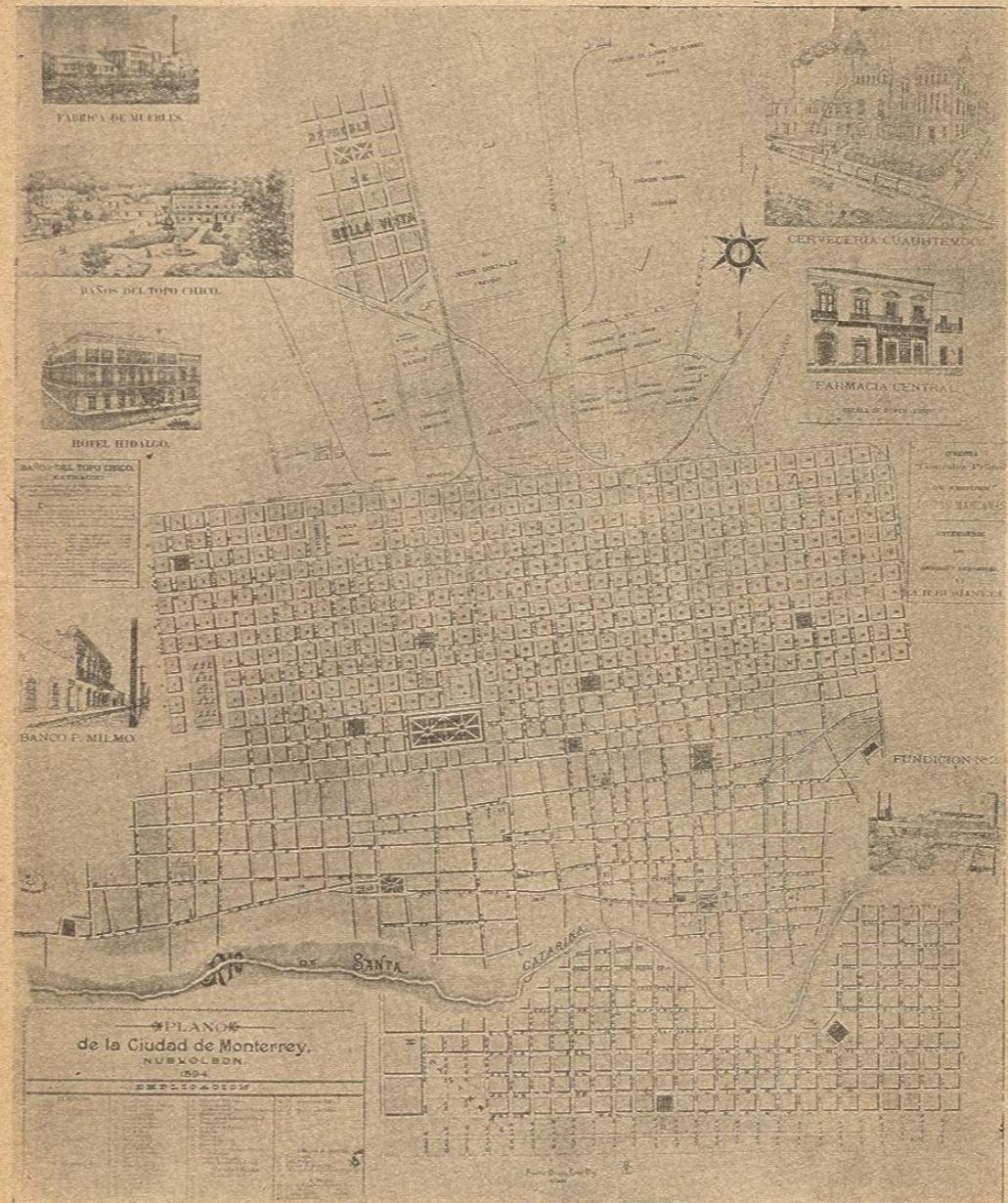
Para la comunicación telegráfica se dispone en Monterrey de la línea del Gobierno General y de las de las Compañías de los Ferrocarriles «Nacional Mexicano» y de «Monterrey al Golfo.»

Teléfonos.

El servicio telefónico lo presta aquí la «Compañía Telefónica Mexicana del Norte.» Actualmente hay en servicio en esta Ciudad. 604 aparatos. Esta red telefónica alcanza una extensión de 932 kilómetros y 180 metros y pone en contacto á Monterrey con las principales Haciendas de su Municipalidad y con varias importantes poblaciones del Estado.

Minería.

En esta Municipalidad hay actualmente en explotación ocho minas y diez y ocho en exploración ó paralizadas. En los trabajos de aquellas se ocuparon en 1,897, 1,028 hombres y 30 niños. Todas esas minas son de metal plomoso con mezcla de plata y fierro, y su producción ascendió en el citado año de 97 á 44¹009,000 kilos, que dieron un valor de \$566,086. 06.



Plano de la Ciudad de Monterrey, N. León.

